



ST. GEORGE, MY FIRST SCHOOL

La responsabilidad de la elección del colegio puede llegar a ser un momento estresante para los padres. Hoy en día la oferta es muy amplia y a veces los mensajes son confusos. Por eso es siempre recomendable buscar una escuela con los mismos valores que se sigan en casa. El colegio y la familia deben trabajar de la mano y en la misma dirección para no transmitir mensajes cruzados al niño y confundirlo ya que, al fin y al cabo, los pequeños pasan mucho tiempo en el colegio.

A través del respeto, St. George enseña a los niños a convivir con sus compañeros, la diversidad en la que crecerán y se formarán les ayudará a ser, el día de mañana, unas personas respetuosas y tolerantes.

En St. George se imparte el currículum nacional británico desde los dos años, algo que va más allá del hecho de que se imparta todo en inglés y de que sus profesores sean británicos. La gran diferencia estriba en la metodología de trabajo, en el seguimiento exhaustivo del niño y en la diferenciación en las aulas.

Cada niño es diferente, hay que respetar su ritmo de madurez y de aprendizaje. Para poder realizar una enseñanza diferenciada dentro del aula, ante todo el niño tiene que sentirse seguro, ser feliz en el colegio y confiar en que, si lo intenta, puede lograrlo. Por ello es



clave hacer partícipe al niño, involucrarle en la enseñanza y darle objetivos a su medida.

La clave de St. George son profesores con pasión por la enseñanza, que sienten la responsabilidad del avance individual de cada niño, que conocen lo que motiva a cada alumno, como fomentar sus habilidades y asegurarse de que los niños estén cada día ávidos por descubrir y aprender algo nuevo. Un trato cercano, respetuoso y familiar hará que cada alumno se sienta único y especial, y ésa es la fórmula para que alcancen su máximo potencial.